
El gigante de ébano enfila a Tokio con prestancia

24/12/2019



Sí, señores, porque el hito deportivo cubano en este 2019 fue justamente la quinta corona del Gigante de ébano de Herradura en Juegos Panamericanos. El Mija, diáfano como siempre y con un abrazo que pareció más bien como ser colocado en una prensa, dialogó con **CubaSi** sobre el 2019 que ve caer el telón, y las expectativas respecto a su posible cuarto cetro olímpico en Tokio:

“La experiencia de este 2019 ha sido muy positiva. Lograr reinar por 20 años a nivel continental se dice fácil, pero no lo es. De ahí que el título en los Juegos Panamericanos de Lima ? transitó por la lid a su antojo sin permitir puntos técnicos y con dos de sus tres pleitos resueltos por superioridad técnica, marcando 21 unidades ? lo festejé con mucha satisfacción.

Respecto a la Bundesliga alemana, he desarrollado cuatro combates en dos meses. Ha sido algo muy bueno, como atleta me he sentido muy agradecido con el club por haber ingresado en mi segunda temporada en esta Liga. Este certamen y el régimen de trabajo-descanso y pesaje que posee contribuyen a mi preparación para los Juegos Olímpicos.

Es un esfuerzo muy grande, dada mi edad, experiencia por los años que llevo luchando, mantener el enfoque alejado de la responsabilidad de llevar mi familia. Estar dos meses alejados de ellos es algo grande, pero en la vida hay que realizar grandes sacrificios para llegare a un objetivo”, expresó el tricampeón bajo los cinco aros.

Respecto a la Bundesliga, ¿cómo has manejado esos pleitos?

“Me he sentido muy bien, tanto en lo físico como en lo táctico. Los he manejado y he perdido algo del temor escénico que tenía a realizar el peso, que ha sido mi mayor preocupación los últimos años. He luchado sobre 129 kilogramos. Creo que casi nunca antes en 27 años de carrera deportiva había logrado el peso con tanta seguridad y sin contratiempos. Para mí es algo muy significativo.

En este 2019 todo ha salido como he querido y hemos planificado. Participé en las competencias básicas, he cumplido con el plan de entrenamiento y el peso. Por eso, esperen de Mijaín lo que siempre he salido a buscar en el colchón y la vida: la victoria, como un ganador. Ese es mi espíritu.

Quizás por eso el enorme compromiso de ser abanderado de disímiles delegaciones a eventos multidisciplinarios”.

¿Crees que el que haya un talento como Oscar Pino en tu división, te ha aportado a ti también bastante?

“Hablar de Pino es una experiencia muy linda. Lo especifiqué antes de pelear como contrarios ahora en la Bundesliga en mis redes sociales. Tuvimos la posibilidad de hablar y compartir. Ha sido un joven de mucho talento que ha contribuido a mi maestría en esta última etapa de mi carrera. Sus resultados, tanto como los míos, dependen de esa ayuda mutua que nos hemos dado.

En mi caso, dije que voy en busca de una sola meta, mi cuarto título en Juegos Olímpicos. Las suyas son otras, y pasan por mantener estos resultados y el prestigio de la división súper completa en el estilo grecorromano. Ese que poseemos desde que Héctor Milián ganó en Barcelona 1992.

En lo personal yo siempre estaré dispuesto a ayudarlo, como atleta, entrenador, desde la posición que sea. Él es joven, talentoso, sacrificado, con un apoyo incondicional de su familia. Tiene que salir a buscar eso, desearlo y creérselo, que puede ser también campeón mundial y olímpico.

Las similitudes que existen pasan por el hecho de que yo comencé joven cuando Milián a era un luchador veterano y fue su momento de irse del equipo nacional. Pino está en una situación parecida. Será mi relevo y tenemos que ayudarlo. Es la mentalidad que siempre hemos tenido a lo largo de la historia los pesos completos.

En sus manos quedará esa misión. De hecho, su presencia en mundiales y sus medallas y resultados, ya hablan por sí solos de sus aspiraciones y de ese prestigio que ha contribuido a mantener”.

¿Te quitas el maillot definitivamente después de Tokio?

“Quiero retirarme. Serían cinco Juegos Olímpicos, más de 20 años en el equipo nacional... me siento bien físicamente porque nunca he sufrido de muchas lesiones traumáticas, salvo la operación del codo, pero la inteligencia de un atleta pasa también por reconocer en qué momento retirarse. Creo que hacerlo, como triunfador sería lo mejor, como también saber cuándo tiene un relevo ganador asegurado.

Tocará después del 2020 librar la batalla diaria de la familia. En lo personal, siento que he cumplido con mi Cuba”.
